



ATRIO

“Porque mejor es un día en tus atrios que mil fuera de ellos...” Salmo 84:10

BOLETÍN INFORMATIVO DE LA IGLESIA DE CRISTO EN MADRID

C/ Teruel, 25 - 28020 Madrid - Tel. 91 572 18 62

(publicado por la Entidad Religiosa 2756 SE/A)

ldcmadrid@ono.com · www.iglesiadecristomadrid.org

Año XXX- Nº 1467- DOMINGO 15 FEBRERO 2009-

CADA CUAL SEGÚN SU DON

El hermano Ramón Pérez de Prado está ilusionado en trabajar entre los jóvenes. Lo que ahora se necesita es que los jóvenes se ilusionen también con el trabajo que pueden ellos hacer para el Señor dentro de la Iglesia.

Muchos jóvenes he conocido que se han desanimado porque se les ha asignado una tarea que no les gusta o para la que no están preparados y, en otros casos, porque ellos mismos han querido desarrollar una actividad para la que no están dotados. “Cada uno tiene su propio don”, dice el apóstol Pablo (1ª Corintios 7:7). La clave del éxito está ahí, en descubrir el don que Dios nos ha dado y hacer que produzca fruto.

A este propósito se me ocurre reproducir aquí una leyenda que leí no se cuándo ni dónde. La leyenda de los animales.

Cuenta esta leyenda que los animales, reunidos en un lugar del bosque, decidieron poner en marcha una escuela. Había un conejo, un pájaro, una ardilla y un pez.

-Correr es la mejor asignatura, dijo el conejo.

-La mejor asignatura es volar, replicó el pájaro.

-No –intervino la ardilla- La mejor asignatura es trepar en perpendicular por los árboles.

-No estoy conforme –concluyó el pez-. La mejor de todas las asignaturas es nadar.

Como no había acuerdo, se tomó una decisión por mayoría única de la voluntad del presidente del grupo. Todos los animales debían aprender y practicar todas las asignaturas.

Aquí fue cuando sobrevino el desastre.

Para el conejo resultó un verdadero problema trepar perpendicularmente por los árboles.

El pájaro era rápido y bello en el vuelo, pero no conseguía excavar madrigueras. Siempre se rompía el pico.

La ardilla trepaba de un árbol a otro en un visto y no visto, pero cuando intentó volar sufrió un fenomenal batacazo contra el suelo.

El pez salió del agua, quiso trepar por el primer árbol que vio, pero no pasó de la intención. Con un salto desesperado volvió a su elemento cuando ya se sentía morir.

Ante la evidencia de lo imposible, hubo una segunda reunión. En ella se decidió que cada animal hiciera lo que sabía hacer: que el conejo se dedicara a correr, el pájaro a volar, la ardilla a trepar y el pez a nadar.

En nuestra iglesia hay jóvenes con dones. Chicas y chicos. Pueden sentirse frustrados si tratan de realizar tareas para las que no están capacitados. Y la Iglesia sufre las consecuencias. Porque pierde a jóvenes de talento que podrían ser efectivos y de bendición en servicios para los que están realmente dotados por el Señor.

Saludos,

Juan Antonio Monroy

SERVIDORES PARA EL DOMINGO 15 FEBRERO 2009

Estudio Bíblico a las 10,30: Jesús Manzano

Culto de Adoración: a las 11,30

Predica: Plutarco Bonilla

Introduce el Culto: Jesús Manzano

Administra la Santa Cena: Julio César Muñoz

Distribuyen: Laurentino García, Ángela Acevedo, Gloria Ramírez, Francisco Manzano

Recogen la Ofrenda: Zoila Pérez de Prado, Mª Jose Palomino

Jueves a las 19,00 horas, Reunión de Oración. A las 20,00, Estudio Bíblico

RESUMEN DEL MENSAJE

Por Jesús Manzano el 8 de febrero 2009

Tema: La Oración. Texto: Santiago 5:13-18.

La oración es fe de que Dios puede hacer lo que le pedimos. Creemos en Dios, pero a menudo nos falla la fe en Su soberanía, en que Él tiene el poder y dudamos de que el Señor responda.

¿Qué es orar? ¿Cómo orar? Creyendo que Dios puede obrar a través de nues

tras oraciones. La oración es esfuerzo, persistencia, confianza en que hará lo que le pedimos. Aprendemos a orar, orando. Debemos adaptar nuestra voluntad a la de Dios y trabajar en consecuencia. Hay cosas que Dios hace y otras que nosotros podemos hacer. Siempre debemos hacer la voluntad de Dios y no la nuestra.

La oración es la voz de la fe, con confianza. No la fe teórica. Confiando en el Señor y en Sus promesas, y no en nosotros mismos.

La oración demuestra nuestra dependencia de Dios, reconociendo que nosotros nada podemos. La fe consiste en vivir en certidumbre aún sin respuestas. Job:13-15.

La oración debe estar llena de alabanza y gratitud a Dios por Su poder, Su magnificencia, su Sabiduría, Su misericordia, Su amor.

A los que oran les ocurren cosas importantes en su vida. Los que están muy ocupados no tienen tiempo para recibir poder, porque no oran.

Dios ha abierto una vía para nuestra comunicación con Él, la oración; y Él quiere que le pidamos. Los hombres de Dios más grandes, eran hombres de oración. La oración es poderosa (Santiago 5:16).

Dios contesta la oración sobrepasando nuestras expectativas: Efesios 3:20. Una Iglesia que ora, crece. Nuestro poder espiritual está en la oración, no en nuestros esfuerzos. Si queremos estar en pie, primero hemos de ponernos de rodillas.

Si dejamos nuestra fuente de poder, caemos en el pozo de la apatía espiritual y la depresión. Y, cuanto mayor es nuestra necesidad, menos deseo tenemos de venir a la casa de Dios. Si te sientes desanimado, ven. Si crees que ya lo sabes todo, lee la Palabra.

Ora, ora siempre. Ejemplos de oraciones contestadas tenemos multitud en la Biblia y en nuestra propia vida. Elías oró para que no lloviera y en tres años no llovió. Oró para que lloviera y llovió. Ana, pidió un hijo y Dios le dio ese hijo y más. Ezequías oró por su vida y el Señor le concedió 15 años más. Y la lista sería interminable.

1, El sí de Dios a nuestras oraciones: compromete. Tiene consecuencias.

2 Cuando Su respuesta es no, debemos de darle gracias. Como Padre nuestro sabe lo que nos conviene. En la oración no debe haber la intención de “mani-

pular” a Dios.

En Getsemaní Jesús ora y la respuesta es no.

Pablo pide por su aguijón, y la respuesta es no.

Hay que confiar en Su Soberanía.

3. A veces hay que esperar. El caso de Elisabeth y Zacarías (Lucas 1). El

tiempo de Dios no es el nuestro. La oración de Jeremías en capítulo 42:4-7 de su libro tardó 10 años en ser contestada.

No desmayemos en la oración, Abraham no agotó la lista, se quedó en 10. (Génesis 18:22-32)

4. Dios puede contestar con sustitución. A Moisés no le permitió entrar en la tierra prometida pero levantó en su lugar a Josué. Jesús llega cuando Lázaro ha muerto, pero con Su poder, es restituido.

Somos mezquinos en nuestras oraciones

(Romanos 8:31-32). Hemos de pedir cosas grandes y más fortaleza para llevar cargas más pesadas.

Dios siempre responde.

Orar es estar abiertos a que Dios nos cambie.

REFLEXIÓN

La inteligencia sin amor, te hace perverso

La justicia sin amor, te hace implacable

La diplomacia sin amor, te hace hipócrita

El éxito sin amor, te hace arrogante

La riqueza sin amor, te hace avaro

La docilidad sin amor, te hace servil

La pobreza sin amor, te hace orgulloso

La belleza sin amor, te hace ridículo

La autoridad sin amor, te hace tirano

El trabajo sin amor, te hace esclavo

La simplicidad sin amor, te quita valor

La oración sin amor, te hace introvertido

La ley sin amor, te esclaviza

La política sin amor, te hace egoísta

La fe sin amor, te deja fanático

La cruz sin amor, se convierte en tortura

La vida sin amor, no tiene sentido